

CEMOC



CENTRO DE ESTUDIOS DEL MEDIO ORIENTE CONTEMPORÁNEO
CENTER FOR CONTEMPORARY MIDDLE EASTERN STUDIES
CÓRDOBA - REPÚBLICA ARGENTINA

Policy Brief 02/2010

Programa de Estudios sobre Seguridad
Internacional en Medio Oriente

La situación actual en Líbano: Diversidad de actores y de intereses

Fernando Bazán

Septiembre de 2010

La situación actual en Líbano: Diversidad de actores y de intereses

Fernando Bazán

La guerra de 2006 entre Israel y Hezbollah marcó significó para los actores involucrados en el enfoque y en la concepción del próximo enfrentamiento.

Israel, por su parte, ha redefinido su doctrina militar enfocándose en la necesidad de alcanzar un resultado claro y definitorio reduciendo al mínimo posible el período de combate. La doctrina israelí “*Dahiya*” - llamada así por el suburbio chiita libanés atacado en 2006 - se basa en la utilización de ataques desproporcionados, no indiscriminados, a blancos puntuales de tal manera que el daño sea máximo y destruya toda capacidad de reacción. La meta es alcanzar un resultado decisivo lo antes posible.

La consolidación política de Hezbollah dentro del sistema político y del gobierno de Líbano es otra situación que se debe evaluar cuidadosamente. Israel, sobre este particular, ha establecido como política de acción la no distinción entre unos y otros actos trasladando la responsabilidad de los actos de Hezbollah al Estado libanés.

Hezbollah también ajustó su doctrina posterior a 2006. Los ataques indiscriminados con cohetes de 2006 hacia Israel fueron reemplazados por una defensa más sólida del territorio libanés; la nueva concepción busca una equiparación de los daños sufridos por Líbano atacando selectivamente blancos israelíes claves (aeropuerto por aeropuerto, puente por puente, etc.). Si se observa la trayectoria operativa de Hezbollah se aprecia este cambio de estrategia: desde los ataques de

guerra de guerrillas - antes de la retirada israelí del 2000 - a una posición más defensiva - luego de 2006 - abandonando los ataques por represalias.

Ambos actores saben ahora que en un nuevo conflicto la población civil sería gravemente afectada y sufriría el peso de las operaciones por lo que este factor gravitará en la toma de decisiones acerca de una posible escalada en la confrontación. Así, la idea de la disuasión se ha convertido en una herramienta utilizada tanto por Hezbollah como por Israel.

Junto al establecimiento de las nuevas doctrinas el espacio también ha sido reconfigurado y su disposición estratégica ha cambiado sustancialmente.

Hezbollah amplió la profundidad del Líbano hacia dos frentes: la margen del río Litani y el Valle de la Bekaa. Durante las operaciones de 2006, Israel condujo el peso de su ataque sobre el frente sur de Libano y llegó a golpear los suburbios de Beirut controlados por Hezbollah causándole daños de magnitud; pero en la frontera con Siria las operaciones fueron reducidas, calculadas y montadas por equipos de Fuerzas Especiales.

A partir de estas lecciones, Hezbollah modificó el escenario del sur del Líbano manteniendo su bastión sobre el río Litani con refuerzos de personal y equipos. El único inconveniente que se le presentaría en esta zona a Hezbollah es que, a diferencia de 2006, hay una fuerte presencia militar libanesa - aproximadamente unos 2.500 efectivos - y de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas

en El Líbano (UNIFIL) - aproximadamente 10.000 efectivos equipados - que limitarían la capacidad de movilidad del dispositivo defensivo de Hezbollah.

El Valle de la Bekaa se constituye en la segunda línea de defensa dentro del territorio libanés. Esta área es sensible para la Defensa de Siria y Hezbollah no ignora que sería un límite difícil de superar por los israelíes en el caso de una incursión total. Israel es consciente, también, que este escenario presenta dos ventajas fundamentales para Hezbollah en el caso de una confrontación a gran escala: la primera está dada por su vecindad con Siria y es un excelente área de reaprovisionamiento de materiales para Hezbollah; y la segunda es el bajo control de la UNIFIL en esta frontera, lo que permite el intercambio de personal y materiales para Hezbollah sin mayores inconvenientes.

Siria, en esta zona, posee la desventaja de ser un blanco tangible y concreto – a diferencia de la escurridiza resistencia – que puede ser identificado y atacado fácilmente; aunque no esté en los planes de Israel desestabilizar al régimen sirio - que ha mantenido un férreo control sobre los fundamentalistas islámicos y que ha mantenido una relativa calma sobre el Golán – no excluye que se efectúen ataques selectivos y puntuales sobre instalaciones o rutas de suministros de materiales bélicos. Israel dejó en claro con su ataque de setiembre de 2007 a las instalaciones militares sirias que tiene la capacidad para hacerlo y no dudará en ejecutar esas acciones.

La posibilidad de que Siria se involucre en operaciones directas contra Israel resulta poco probable ya que tiraría por la borda décadas de

esfuerzos diplomáticos además de debilitar y desestabilizar al régimen sirio. Es por ello, que si Siria decide involucrarse en el escenario, esto no materializaría más allá de un apoyo logístico siempre y cuando no sufra ataques israelíes en represalia.

Si Israel logra el desarme completo de Hezbollah se pondrían en peligro los intereses sirios en Líbano. Esto es para Siria tan peligroso como eventuales combates en la frontera israelí-libanesa i israelí-siria. La supuesta transferencia de misiles sirios a Hezbollah, se podría explicar a partir de la idea de que un incremento en los costos del ataque israelí produciría una suerte de estabilidad basada en una simetría de poder que rompa con la dinámica del conflicto, no porque Siria desee una salida violenta de la situación sino que por el contrario favorece la disuasión para evitar una escalada mayor.

Irán tampoco tendría interés en un conflicto de Hezbollah con Israel. En un escenario donde Hezbollah fuese derrotado los chiitas se verían debilitados dentro del Líbano y Teherán perdería un aliado importante.

Aunque Irán adoptó una posición más agresiva sobre Israel, esto se ha mantenido dentro de la retórica y se explica a partir de la ausencia de fronteras en común con Israel y a una mayor capacidad militar defensiva que Siria. Irán ha tratado de no involucrarse en acciones directas en ese escenario.

A pesar de la influencia que puedan ejercer Irán y Siria sobre Hezbollah, éste ha mantenido su agenda nacional como prioridad, que puede tener objetivos similares o compartido, pero que son básicamente locales y su apoyo nace de la iniciativa de defensa y seguridad frente a

la ausencia estatal libanesa. Los logros de 2006 legitimaron esta realidad, que sumada a la estabilidad alcanzada en la zona, colocó a Hezbollah en una situación cómoda en el plano doméstico ya que posee una faz militar y una civil. Parece claro que el grupo no está dispuesto a arriesgar los logros actuales dentro del escenario político con una operación militar de resultado incierto.

La Resolución 1701 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas ha servido para mantener la separación entre las dos partes y para evitar la escalada en el conflicto, aunque no ha suprimido la actividad militar a ambos lados de la frontera. La presencia militar de UNIFIL cuyo contingente está conformado mayoritariamente por países europeos, también actúa como un elemento adicional de disuasión ya que ninguna de las partes desearía una disputa diplomática con la Unión Europea.

Un logro interesante de la Resolución 1701 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas ha sido el establecimiento de un comité militar tripartito con Israel, Líbano y la UNIFIL para el monitoreo de la frontera y la generación de respuestas preventivas a posibles situaciones desestabilizantes.

El esquema de la Resolución 1701 ha funcionado en lo referido a la separación de las partes dándole relativa estabilidad al sistema pero no ha sido acompañado de acciones políticas que ayuden a la solución de base del

conflicto como es la fijación de los límites entre Israel y Líbano. La situación del punto tripartito sirio – libanés - israelí de Ghajar, el *status* de las Granjas de Shebba, las violaciones del espacio aéreo libanés y la aparición de grupos armados que actúan como un Estado paralelo son elementos de desestabilización que no han sido políticamente abordados y escapan al mandato de esta resolución.

Es por ello que plantear como solución al conflicto solo el desarme de Hezbollah es un error y carece de un argumento realista ya que además de ser técnicamente dificultoso, y cuyo costo sería muy alto, no modificaría sustancialmente la naturaleza del enfrentamiento ya que al no solucionarse las causas de fondo del conflicto.

Tanto Israel como Hezbollah sugieren, como parte de la reetrónica de la disuasión, que una próxima confrontación implicaría a otros actores, aunque esta afirmación no estaría sustentada por realidades geopolíticas inamovibles.

El peor de los escenarios se concretaría si alguna de las partes iniciase una operación militar sin una estrategia clara y decisiva (como resultado de una deliberada decisión política) solo como respuesta a provocaciones o a errores de percepción.

Recomendaciones particulares

1- Hezbollah

- A- Tiene que asumir su rol dentro del sistema político libanés, como un partido corriente, que tiene representantes en el Parlamento elegidos por sufragio y desde ese aspecto deberá abandonar su papel de milicia paralela al Estado.
- B- Respetar el proceso del Tribunal Internacional para el Líbano y canalizar sus observaciones dentro de ese espacio o en los foros de Derecho Internacional.
- C- Abstenerse de conductas y acciones que generen o lleven a una percepción errónea por parte de Israel y que ellas produzcan acciones hostiles en la frontera.

2- Líbano

- A- Incrementar la cantidad de FFAA en el sur. Las mismas deberán tener un papel disuasorio frente a Hezbollah y actuarán en coordinación con las Fuerzas de ONU; para cumplir con esta misión deberán re-equiparse y dotarse de un mandato político que las apoye además de contar con la Inteligencia adecuada.
- B- El Estado libanés deberá abrir canales de diálogo internos entre los partidos de su sistema político para descomprimir situaciones potenciales de inestabilidad.

3- Israel

- A- Deberá respetar el espacio aéreo libanés y abstenerse de realizar sobrevuelos sobre las posiciones de Hezbollah o del Ejército libanés, ya que estas irregularidades actúan como disparadores de situaciones de inestabilidad.
- B- Deberá suspender intervenciones de carácter preventivo sobre el territorio libanés. La utilización de la doctrina Bush de seguridad deberá dejarse de lado y adoptarse una mayor coordinación con las Fuerzas de la UNIFIL.
- C- Israel deberá iniciar un diálogo - directo o indirecto - con Siria sobre las cuestiones de límites y demarcaciones previas a 1967. Un acercamiento o involucramiento de Siria, en las negociaciones de paz, contribuiría tangencialmente a destrabar las negociaciones libanesas – israelíes.

4- Siria

- A- Apoyar una reducción del apoyo logístico a Hezbollah.
- B- Reiniciar el diálogo de paz con Israel. Un acuerdo de paz entre Siria e Israel descomprimiría la zona y fomentaría un acercamiento libanés – israelí.

5- Estados Unidos

- A- Demostrar el apoyo político directo al Estado libanés en su intento de contener a Hezbollah y en la toma de decisiones respaldando al sistema democrático libanés.
- B- Colaborar con la modernización y poder de fuego de las FFAA libanesas. Son el medio indicado para una contención de las milicias, pero su equipamiento es superado ampliamente por Hezbollah.
- C- Asumir una política global hacia Medio Oriente que no se enfoque particularmente en la seguridad de Israel. EE.UU. debe abandonar la visión de la administración Bush basada en sanciones por un relanzamiento de las negociaciones de paz de manera sustentable.
- D- Siria debe ser incluida en las negociaciones de paz en lugar de aislarla. Un incentivo – tratamiento de la situación del Golán o levantamiento de las sanciones económicas – colocaría a Siria como un garante y observador directo de la paz en el Líbano.
- E- Apoyar una demarcación definitiva de la frontera libanesa – israelí que sea acordada por ambos Estados y controlada por una Fuerza internacional que supervise su cumplimiento.

6- ONU – UNIFIL

- A- Se debe enviar un mensaje claro a Israel enfatizando que tiene satisfechas sus necesidades de seguridad y a Hezbollah para desalentar sus operaciones militares.
- B- Constituir una Fuerza de disuasión con capacidad operacional dotando de equipos y recursos a la UNIFIL.
- C- Investigar exhaustivamente las denuncias de violaciones de la Resolución 1701 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y aplicar las sanciones correspondientes.